

Esta entrevista fue publicada en la sección cultural Mugalari del diario Gara el viernes 3 de Octubre de 2008



Foto: Dushan Milojevic

ANA VUJANOVIĆ, BOJAN DJORDJEV
EDITORES DE WALKING CRITIQUE

Walking Critique es una escuela para la crítica contemporánea que ha tenido lugar en Belgrado durante las tres últimas semanas de septiembre. Con este nombre evocador de movimiento, la escuela propone una teoría performativa, práctica, que intervenga en la realidad artística y social de la ciudad desde todos los ámbitos y disciplinas posibles.

“La crítica de arte necesita crear un nuevo vocabulario”

Isabel de NAVERÁN

Ana Vujanović (Belgrado 1975) y Bojan Djordjev (Belgrado 1977) son además dos de los fundadores de TkH-Walking Theory, una plataforma interdisciplinar de carácter teórico práctico, creada en el año 2000 en Belgrado.

Por segundo año consecutivo, esta plataforma ha colaborado con el festival internacional de teatro Bitef, que se celebra desde hace 42 años en su ciudad. Durante tres semanas, Walking Critique ha ofrecido un espacio de reflexión, discusión y acción, donde ocho jóvenes postgraduados han utilizado todos los medios que tienen al alcance (blogs, prensa, chats públicos, publicaciones del festival...) para generar textos sobre las piezas programadas, ofreciendo una visión poliédrica de los acontecimientos y produciendo múltiples discursos.

El poder de la crítica en el arte está profundamente relacionado con el hecho de considerar la crítica como una aportación fundamental en la escritura de la Historia, máxime cuando nos referimos a medios tan efímeros como la performance o el arte de acción. ¿En qué grado sigue estando en manos de la crítica la responsabilidad de contribuir a la escritura de la Historia?

Sí, es cierto que a menudo la labor del crítico es la de escribir la Historia, pero esa nunca ha sido nuestra principal ambición. Desde la escuela tratamos de influir en la opinión pública a través de la producción de discursos nuevos y diferentes. Los participantes son básicamente principiantes, por lo que no hemos querido imponerles la grave investidura de tener que “escribir la Historia”. Sin embargo, nuestro blog es definitivamente una particular historia del 42º festival Bitef.

Walking Critique es la continuación del Seminario para la Crítica organizado por vuestra plataforma durante este mismo festival en 2007 ¿Significa esto que hay una emergencia particular de nuevos críticos en Belgrado?

Lo que está emergiendo es una nueva generación de personas que actúan en el ámbito de la teoría y la práctica artísticas. Nuestro principal objetivo es abrir un espacio para esta nueva generación, que no tiene por qué competir con la “vieja escuela” de críticos, pero que puede ayudar a crear varios campos de acción simultáneos, tal y como hicimos nosotros cuando, hace ocho años, creamos nuestro propio espacio de trabajo. Pero el problema no está en las personas, que sean nuevos o viejos críticos, sino en las estructuras y la regulación de los espacios.

Hablando de estructuras, parece obvio que habéis creado una red de intercambio y colaboración con plataformas de países de la ex-Yugoslavia, como Croacia y Eslovenia. Pero también os relacionáis frecuentemente con otros países europeos. ¿Como lidiáis con el hecho de trabajar en contextos tanto locales como internacionales?

Yugoslavia es el país donde hemos nacido y el que reconocemos como nuestro único espacio cultural, pero somos conscientes de que vivimos en culturas pequeñas y que necesitamos conexiones tanto regionales como internacionales. No actuamos para nada de forma autista, pero tampoco queremos hacer una rápida inmersión en el contexto cultural internacional sin que eso suponga un esfuerzo crítico por nuestra parte. Queremos involucrarnos en un

diálogo de iguales propulsando en lo que podamos nuestro discurso, digamos, post-socialista.

¿Reconocéis una comunidad de lectores o receptores de vuestras actividades?

Nos encontramos todavía en una especie de fase piloto con la escuela, sin embargo, estamos contentos porque hemos alcanzado una gran visibilidad a través del boletín del festival, que se repartía cada día antes de los espectáculos, o a través del blog, donde cargamos críticas continuamente. También se han interesado por la escuela algunos medios oficiales. Sí, se puede decir que reconocemos ciertas reacciones a través de gente que escribe o comenta sobre Bitef: se habla mucho de la escuela, con elogios, con críticas e incluso con parodias.

Es fácil detectar un surgimiento de simposios, seminarios y encuentros que tratan de examinar el papel de la crítica en el arte contemporáneo. ¿Por qué creéis que sucede precisamente ahora? ¿Podríamos considerar esta emergencia como un síntoma de la separación heredada entre el pensamiento y la práctica?

Si consideramos los cambios que han afectado a la práctica artística (arte conceptual, arte post-moderno, danza pensante, teatro documental...), y especialmente a la teoría del arte (constructivismo, relativismo...), podemos decir que la crítica, tal y como la conocemos, está "pasada de moda" y es conceptualmente insostenible. Ha perdido su base, y por eso es por lo que necesita crear un nuevo vocabulario en unas nuevas condiciones. En definitiva, la crítica necesita redefinirse.